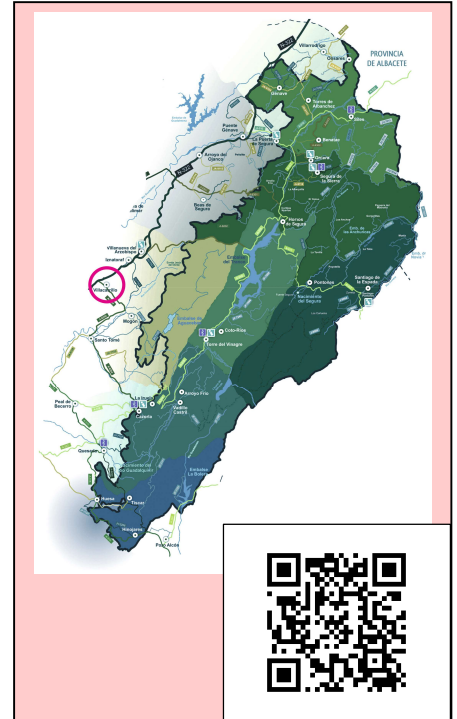


Nombre: REFUGIO ANTIAÉREO

RHC Nº: 042

**A LOCALIZACIÓN**

TÉRMINO MUNICIPAL	Villacarrillo
LOCALIDAD	Villacarrillo
COORDENADAS	38.115123, -3.086282
DIRECCIÓN	Plaza Juan XXIII, 6
DATOS DE CONTACTO	659686659
ACCESO AL RECURSO	A pie.
INDICACIONES DE ACCESO	En la plaza hay una marquesina con unas escaleras de bajada que dan acceso al recurso.

B VISITA

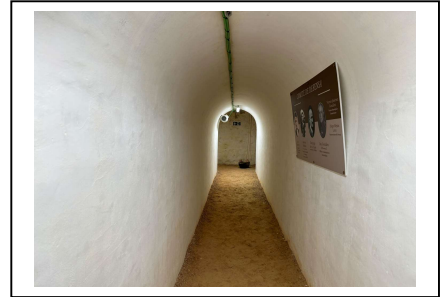
HORARIOS	10:00 -13:30 h. miércoles a domingo. Lunes y martes cerrado.	ACCESIBILIDAD	
ENTRADA	Consultar previamente.		
MEDIOS INTERPRETATIVOS	En su interior existen diversos paneles explicativos del recurso y del momento histórico en que se construyeron.		
OBSERVACIONES			

C OTROS DATOS DE INTERÉS

RELACIÓN CON OTROS RECURSOS	Iglesia Ntra. Sra. Asunción (RHC041).
RECOMENDACIONES	

DESCRIPCIÓN GENERAL

Durante la Guerra Civil Española, los refugios antiaéreos eran cruciales para la supervivencia, proporcionando un escape temporal de los bombardeos devastadores. Sin embargo, la angustia de vivir en estas oscuras y hacinadas instalaciones era inmensa, ya que los civiles enfrentaban la constante amenaza de ataques aéreos, sumados al miedo, la incertidumbre y la falta de recursos básicos, que convertían cada minuto bajo tierra en una prueba de resistencia. Uno de estos refugios lo encontramos en Villacarrillo, construido en 1937 con el propósito de proteger a la población en caso de ataques desde el cielo.



Aunque afortunadamente nunca llegó a ser necesario debido a la distancia del pueblo respecto al frente de guerra, se instalaron sirenas y se organizaron turnos de vigilancia en la torre campanario de la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, como medida preventiva para alertar sobre posibles peligros.

Con el fin del conflicto, el refugio encontró un nuevo propósito. Se convirtió en un valioso almacén para los alimentos del antiguo mercado de abastos, que ocupaba lo que hoy es la plaza de Juan XXIII. Así, estas profundidades subterráneas comenzaron a almacenar víveres en lugar de salvaguardar a los habitantes de un ataque aéreo.

El destino del refugio cambió nuevamente cuando, en 1999, el Grupo de Espeleología de Villacarrillo inició trabajos de exploración y restauración. Gracias a estos esfuerzos, en 2018 el Ayuntamiento pudo rehabilitar el refugio, transformándolo en un atractivo turístico. Este laberinto subterráneo, que se extiende a lo largo de aproximadamente 280 metros y se adentra a unos 14 metros bajo el suelo de la iglesia, es un testimonio palpable de la historia. Las galerías, con su elegante forma abovedada, se elevan a unos 2 metros de altura y se estrechan a 1,20 metros de ancho, ofreciendo a los visitantes un viaje al pasado a través de sus silenciosas galerías.

